

EN LA JORNADA ANUAL DE LECHERÍA

“Si pretendemos sistemas que transiten distintos escenarios de precios, su base forrajera debe ser fuerte”, dijo Chilibroste

Rurales | 17 Jun El ingeniero agrónomo Pablo Chilibroste dio un claro mensaje a los más de un centenar y medio de productores, técnicos y estudiantes que participaron en la víspera de la Jornada Anual de Lechería, realizada en la Estación Experimental “Dr. Mario A. Cassinoni” (Eemac) de Facultad de Agronomía, al señalar que “si pretendemos sistemas que transiten distintos escenarios de precios, su base forrajera debe ser fuerte”.

El responsable de la actividad, junto al ingeniero agrónomo Diego Mattiauda y la doctora Lourdes Adrien, manifestó que “se puede tener alta productividad con alta producción y cosecha de forraje, y son los sistemas que tienen la doble condición”. Y acotó que “cuando las situaciones son muy buenas, capturan los beneficios de las situaciones buenas. Y cuando son malas, las sufren como cualquier otro sistema, pero resisten en un factor que no es de catástrofe”.

En diálogo con EL TELEGRAFO, Chilibroste explicó que se seguirá en una situación de variaciones muy fuertes en el clima, que ya está instalada, pero también en los mercados, y es un dato de la realidad”.

En el enfoque de la investigación --más allá de trabajar en el campo académico, formando estudiantes y generando información original-- “nos exigimos tener información vinculable con los sistemas de producción y la práctica”, señaló Chilibroste.

Durante la mañana y tarde, la jornada permitió la discusión entre docentes e investigadores de la Eemac con productores, técnicos y actores que participan en la cadena láctea del país, identificando el contexto de la lechería y dónde se sitúan los sistemas de producción, además de un intercambio sobre su visión general.

Desde el grupo de investigadores del Departamento de Producción Animal y Pasturas, quienes compartieron su visión con respecto a cómo el país está ubicado de cara al desarrollo de la lechería, se exhibieron las estrategias de alimentación a las que se pretende ponerle número y se observaron cuidadosamente las alternativas que los productores implementan. “Desde encierres completos y algunos en forma parcial, combinados con pastoreo. Los resultados son bastantes contundentes”, especificó Chilibroste.

El docente e investigador entiende que “ante un escenario de alta volatilidad, pensamos que Uruguay debe transitar con sistemas que tengan muy bien controlados sus costos y que, cuando se den los beneficios, sea posible capturarlos en una magnitud importante”. Y subrayó que “lo único que da garantías de que se obtengan cosas buenas es estar parado entre 4.000 y 5.000 kilos de forraje directamente cosechados por el animal. Ahí arriba se pueden construir distintas cosas”, precisó.

Sostiene que un componente clave “es que del área que tiene disponible un productor, una alta proporción esté en producción y no esté en barbecho o muerta. Por lo tanto, cómo se define la rotación es un componente”, explicó.

“La diversidad, no tener una sola especie o una sola mezcla, sino tener más de una especie” y que “claramente en el área de pasturas perennes se debe combinar alfalfa con dactilis o festuca”, fueron aspectos destacados.

Para el técnico, “siguen teniendo un lugar muy importante los verdes, ya sea de invierno o de verano; las claves pasan por ahí. Pero arriba de eso, el manejo. Encontramos productores con estructuras productivas parecidas, algunos cosechando 3.000 kilos y otros 5.500 kilos de forraje. La diferencia más fuerte entre ellos está claramente vinculada con cómo gestionan ese recurso forrajero”, indicó.



EN EL CAMPO

En la actividad de campo se mostró el equipamiento, métodos y técnicas que se están empleando en investigación, que apuntan a temas centrales en la problemática de la lechería, que creemos que vendrá”, reflexionó Chilibroste.

Con esta salida, la gente logró visualizar las condiciones, el equipamiento y los métodos que se emplean para obtener los resultados. Uno de los atractivos observados por los asistentes a la jornada que no se realizaba desde el año 2013 es el experimento recientemente finalizado sobre el rol de la oxidación hepática en la regulación del consumo en el corto plazo en animales en pastoreo, a cargo de la ingeniera agrónoma Ana Inés Trujillo.

Entre aquellos proyectos que se han desarrollado en los últimos años, se hizo especial énfasis en las estrategias de alimentación en vacas paridas en otoño y el de primavera 2015, este último finalizado hace poco.

RESPUESTAS

El ingeniero agrónomo Diego Mattiauda indicó que mostraron a los productores y técnicos aquello que desde la Eemac y en conjunto con el grupo Sistemas de Producción de Leche Uruguay (SPL_uy) se intenta hacer para optimizar ese sistema de producción; “podrán o no aplicarlo, según su sistema particular y su criterio. Nuestra idea es tener un abanico de opciones para todos y no una única respuesta. Opciones para la mayoría de los asistentes; respuestas, muchas de las cuales están relacionadas con los avances que queremos compartir”.

EQUIPAMIENTO

El equipamiento utilizado tiene como objetivo “observar la conducta de pastoreo, el control de consumo en pastoreo y raciones mezcladas en comederos, las condiciones de los animales en estabulación o semiestabulación con respecto al pastoreo”. Su utilización es valiosa, en tanto permite concluir que los tratamientos difieren unos de otros y “que tal o cual generó mayor costo energético o gasto del animal”, lo que determina que existan diferentes niveles de producción de leche.

Precisó que es un método en el que se incorporan dos equipos de medición: un tacómetro, que calcula la tasa cardíaca durante cierto período y se repite en diferentes momentos, y un analizador de oxígeno, que mide su consumo a través de la oximetría de gases. El empleo de estos dispositivos, que incluye la utilización de una máscara, “determina cuánta energía consume esa tasa cardíaca que tiene el animal relacionada con el oxígeno del aire que respira. Eso se asocia con la energía utilizada por el animal para diferentes actividades”, detalló.

También se mostró una balanza de alta precisión para evaluar pérdidas insensibles, bolsas para la recolección de excretas y un collar monitor para evaluar la actividad.